

COOPERACIÓN | FUNDACIÓN MAYO REY



El contingente burgalés se fotografió con el equipo de enfermeras y auxiliares que atienden el centro todo el año.



Imagen de una intervención en uno de los quirófanos.

El hospital *burgalés* en Camerún atiende a más de 20.000 pacientes

Acaba de llegar el segundo grupo de voluntarios del año, que se ha ocupado de las consultas y las reformas de un centro que comenzó a construirse en 2009 con el apoyo económico del Ayuntamiento y Caja de Burgos

- Se ha colocado aislante térmico y se ha cableado el edificio que se comenzó a construir hace siete años y sufre las inclemencias del tiempo extremo de la zona.

ANGÉLICA GONZÁLEZ / BURGOS

Cuando inició el proyecto, el pediatra Emilio Sastre no imaginaba adónde llegaría. El hospital que empezó a levantarse de una forma muy modesta en el año 2009 en la aldea Rey Bouba del departamento de Mayo Rey (al norte de Camerún) era un propósito que siempre se planteó este médico, que llevaba años realizando allí labores de cooperación en el ámbito de la salud de una manera informal y al margen de cualquier organización. Hoy, ocho años después, son más de 20.000 las personas que han pasado por sus instalaciones que, como explica Sastre, componen un centro de salud durante todo el año y que en determinados momentos se convierten en un hospital con la llegada de personal médico.

Hace apenas unos días acaba de llegar el segundo grupo de voluntarios del año. El contingente ha sido corto: dos técnicos y el propio Sastre, que, junto las enfermeras -tres mujeres africanas a las que califica de muy competentes-, ha abordado la demanda existente. El médico y presidente de la Fundación pone de relieve el trabajo que hacen estos profesionales durante el tiempo en el que no acuden médicos españoles a pasar consulta. Además de las enfermeras hay un técnico de laboratorio, otro de farmacia, un director y un auxiliar de prácticas.

Serán ellos quienes se encarguen de atender a los pacientes



Las enfermeras están preparadas para realizar pequeñas intervenciones quirúrgicas.

El centro cuenta con una plantilla estable de **seis personas** que ven pacientes durante todo el año

hasta que en octubre -cuando pase la época de lluvias, que acaba de empezar- vuelva un tercer contingente. Suelen colaborar con la fundación ginecólogos cirujanos y dentistas, entre otros. Y un capítulo aparte merecen los logistas, es decir, quienes se ocupan de que todo esté listo para hacer el trabajo asistencial.

Entre todos ellos destaca Sastre el papel de Chema García, al que califica de «auténtico

McGyver» y que en este viaje se ha encargado de casi todo junto con Javier Pérez Orozco: han colocado aislante térmico en quirófanos y salas de hospitalización, cableado y entubado el edificio, además de poner los ventiladores que se necesitaban para los enfermos.

El centro dispone de dos quirófanos, cinco salas para consulta médica, un laboratorio básico, farmacia y un equipo de radiología digital y ecografía. Buena parte de

este equipamiento y del apoyo económico a la construcción del edificio ha salido de la generosidad de instituciones burgalesas como el Ayuntamiento y Caja de Burgos, que fueron quienes, entre otras, impulsaron en el principio la iniciativa. También se han beneficiado de la solidaridad de la población con colectas destinadas a sufragar los gastos de desplazamiento de varios menores que han sido operados en Burgos.